



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El Chiquillo (Tucumán)

Había una vieja y un viejo que tenían tres hijos.
Y era muy pobre este hombre. Se sostenía pescando y vendiendo leña.
El hermano mayor y el del medio lo aborrecían muy mucho al shulca²⁴⁴. No lo querían.

Un día, que dice el mayor:

-Déme la bendición padre, que me voy a rodar tierra.

Y dice el del medio:

-Déme a mí también la bendición, me voy con mi hermano a rodar tierra.

Los padres no querían que se fueran, pero les dieron la bendición y ellos se fueron.

Se iban yendo los dos hermanos y que entonces dice el shulca:

-¿Qué me quedo haciendo yo si se van mis hermanos?

525

Y que le dice el padre:

-Pero, ¿para qué te vas, si te aborrecen tus hermanos?

-Nu importa, me voy no más.

Le pidió la bendición a los padres y se fue. Los alcanzó y ahí no más, le pegan una soba y al último uno de los hermanos le dice al otro:

-Dejalo, lo llevemos, tal vez para algo nos sirva.

Entonces se iban yendo. En lo que iban encuentran tres caminos. Que se pararon y no sabían qué camino seguir. Entonces que dice el Chiquillo:

-Este camino va para una vieja bruja; éste pal palacio del Rey y éste pal Comegente.

Y entonces que dice el mayor:

-¿De ande sabís vos? Vamos por éste que dice que va pal Comegente.

Entonces que siguieron por el camino éste, y encuentran un trabajo muy grande. Una loma la 'taban cortando. Pero ahí no había trabajadores.

Entonces que dice el mayor:

-Se quedemos a trabajar aquí.

Entonces que le dice el Chiquillo:

-Allí viene el Comegente en su mula cortando los aires.

Apenas acabó de decir, ya llegó el Comegente en la mula y que los conchabó para que trabajaran.

Que trabajaban los dos mayores y el Chiquillo que se echó lejos, que no quería trabajar:

526

Entonces que dice el Comegente:

-Ahora 'toy bien, tengo piones muy guapos²⁴⁵. Vení, Chiquillo, andate pa las casas, llevale este papel a mi señora pa que tenga de comer pa los piones.

Entonces subió el chiquillo en la mula y se fue. La mula s'iba sola,

derecho a las casas. Y le dice a la señora:

-Dice el señor que cocine mucho pa los piones nuevos, pero que no cocine carne 'i gente sino carne 'i vaca²⁴⁶.

-De ánde sabría éste que nosotros comimos carne 'i gente -que dice.

El Chiquillo dio el mensaje muy rápido y se volvió.

A las doce, les dice el Comegente:

-Bueno, vamos a comer y a descansar un poco en las casas.

Él salió en la mula y los otros iban por atrás. Y en lo que iban por el camino le dice el Chiquillo al del medio:

-No vas a comer, que te van a dar carne de gente.

Ya medio le entró a creer, pero el mayor no creiba nada.

Entonce les dice el Chiquillo:

-Ve, ahora a la tarde ya no va querer que trabajen y les va a decir que son muy guapos y que esta noche los va a hacer dormir con tres hijas que tiene. Se vamos a acostar con las hijas, pero no se vayan a dormir. Los quieren matar. Las hijas tienen una navaja en el pecho y los van a matar. No se vayan a dormir.

527

Cuando llegaron a la casa les ofrecieron comida. Los hermanos mayores comieron pero el chico no quiso comer. Se jue abajo de una ramada, agarró un palo y comenzó a pichaniar²⁴⁷ algarroba pa comer y les dijo que él no sabía comer.

Entonce el Comegente que les dice:

-Tá muy caluroso, se vamos a dormir. Son ustedes muy guapos. No van a trabajar esta tarde. Y esta noche van a ir a dormir con tres hijas que tengo.

El mayor ya no vía las horas que pudieran ir a dormir, pero el del medio ya comenzó a entrar en el aro.

Llegó la hora de acostarse a la noche. Se jueron a dormir los tres. El Chiquillo no quiso dormir, se quedó dandose güeltas y tosiendo hasta que los dominó el sueño a las niñas, y áhi les metió la mano con cuidadito en el pecho y les sacó la navaja, y con esa navaja las mató a las tres. Y áhi los despertó a los hermanos y les dijo que él se iba, que había matado a las tres niñas, y qué lo siguieran si querían. Y entonce, los que las vieron muertas tuvieron que salir y salieron corriendo por atrás del Chiquillo.

Camaron hasta la orilla de la mar y se embarcaron, y junto con lo que se embarcaron llegó el Comegente y les dijo:

-¡Ah, chico valiente, me has muerto mis tres hijas! ¿Cuándo volverís?

-Algún día hi de volver -le contestó.

Y pasaron a otro reino, a una ciudá de un rey.

Llegaron y buscaron trabajo. Se ocuparon con el Rey.

528

Y áhi vivían trabajando hasta un tiempo. Que se portaban muy bien y el Rey había teniu tres hijas y comenzaron a noviar con las hijas.

Los hermanos mayores no lo querían al menor; sobre todo el mayor no lo quería. Entonce, un día, el mayor, lo denunció al menor y le dijo al Rey:

-Mi hermano menor si ha dejau decir que es capaz de robar la colcha de campanillas de oro que tiene el Comegente.

-¿Y cómo? -dice el Rey-, esa colcha es mía. Me la tiene que trair cueste

lo que cueste.

Ya lo hicieron llamar y viene el chico. Entonce que le dice el Rey:

-Que vos ti has dejado decir que sos capaz de trair la colcha de campanillas de oro que me robó el Comegente.

-Nu hi dicho nada.

-Bueno, has dicho o nu has dicho, pena la vida si no me lo trais. Ahora

-que le dice el Rey- pedí lo que necesités y decí el tiempo cuando vas a dir.

-Bueno -que le dijo el chico- déme plazo de una semana. No necesito nada.

Entonce se embarcó y pasó al pueblo del Comegente. Que el Comegente tenía un loro adivino, y que dice el chico:

-¿Qué puedo comprarle al loro adivino para hacerle callar? Le voy a comprar pasas de uva para que no me denuncie. Y me vo y a ir despacito, apenas tizne la oración pa entrar a la casa.

Y compró las pasas y se jue. Comenzó a entrar con cuidadito hasta ande 'taba el loro. El loro 'taba en una galería. Y que lo sintió el loro y que le dice:

-Ah, chico valiente, ya sé a qué venís. Venís a buscar la colcha, la colcha 'i campanillas di oro que mi amo le robó al Rey. Ahora li aviso.

529

-No le digás nada. Ti hi traido una cosa muy rica para vos -y le dio una pasa.

El loro la prueba a la pasa y le gustó mucho.

-Dame las demás -le dice el loro, hablando despacito para que no lo sienta el amo.

Y ya le entregó todas. Y entonce que le dice:

-Mirá, en aquel bálul 'tá la colcha campanillas di oro. Sacá la colcha despacito y con olgodón liá las campanillas. Mi amo va a decir: ¿Quién anda? Y le vas a decir: el gato. Y vos te metís abajo 'el catre y di áhi mirás.

Y así pasó como había dicho el loro. Y al rato se volvió a dormir el Comegente y el Chiquillo tiró la colcha hasta que la sacó. En eso que la sacó tomó corriendo y se mandó a mudar. Se levantó el Comegente y levantó la tapa del bálul y ya no sonaron las campanillas. Y que le dice al loro:

-¿Quién mi ha robau la colcha de campanillas di oro?

-El chico valiente -le dice el loro.

-¿Y lu alcanzaré?

-Sí, lu ha de alcanzar.

Y salió en la mula, el Comegente, y llegó a la orilla del mar. Él que se embarcó, llega el Comegente y que le dice:

-¡Ah, chico valiente! Mi has muerto mis tres hijas y mi has robado la colcha 'i campanillas di oro. ¿Cuándo volverís?

-A llevarte a vos hi volver.

Se llegó y le entregó la colcha al Rey. Y se jue a la casa.

Ya lo que el mayor vido esto, que más rabia le tenía al shulca. Y que jue y le dijo al Rey que el hermano menor si había dejau decir que si lo mandaba a trair el loro adivino que se lo iba a trair.

530

Entonce que el Rey lo vuelve a hacer llamar al menor y que le dice:

-¿No, que ti has dejado decir que si te mandan a trair el loro adivino, lo

vas a trair?

Le dijo que él no había dicho nada.

-Bueno, digás o no digás, lo tenís que trair; tenís plazo di una semana.

Pena de la vida lo tenís que trair.

Ya los otros hermanos se casan.

Entonce que él le dice a la novia que 'tá mal con ese trabajo que li ha dado el Rey. Y entonces le dice:

-Te voy a dejar una esperanza. Cuando este naranjo esté verde, es que me va bien. Cuando el naranjo brote y redame todas las hojas, quede pelau, es que me va mal. Y cuando comience a brotar a azariar²⁴⁸, es porque 'toy bien otra vez.

-¿Y por qué me decís eso?

-Porque como el loro es adivino y sabe que lo voy a trair a él, me ha de denunciar al Comegente y el Comegente ya va 'star pronto para pillarme. Y entonce ya se jue nomás.

Ya llegó y no esperó que cierre la oración porque ya sabía lo que le iba a pasar. Y así pasó. El loro li avisó todo al Comegente y le dice:

-Usté se pone al lado de la puerta y cuando el chico se estire a agarrarme, usté lo agarra a él.

Llegó el chico valiente y que el loro le dice:

-¡Ah, chico valiente!, ¿a qué venís?

-A llevarte a vos -le dice.

531

Entonce él que se estiró para agarrar el loro y el Comegente lo pilló de los puños.

-Ahora me vas a pagar las hechas y las por hacer -le dice el Comegente.

-Estoy en sus manos -le dice el Chiquillo.

Y entonce que el Comegente no sabía adónde ponerlo hasta que amaneciese ese día. Que habla determinau comerlo con un amigo. Y que entonce al frente de la casa había hecho un aujero y áhi lu había enterrau con manos y todo. Sólo le quedaba ajuera la cabeza.

Entonce que le dice el Comegente a la señora:

-Vos calentá l'agua en la paila grande. Yo voy a ir a buscar a mi compadre. Que l'agua esté hirviendo con todos los mistos²⁴⁹ cuando yo vuelva. Lo vamos a carniar con mi compadre y lo vamos a comer.

Y mientras tanto el naranjo amaneció pelau, las hojas en el suelo. Y entonce la niña se puso a llorar.

La señora del Comegente preparó todo. Pero, en eso no podía hachar un palo de leña, y le dice el Chiquillo:

-Pero, señora, usté no puede hachar leña, ¿por qué no me saca aunque sea una mano para que yo le hache la leña?

Ella le dehenterró²⁵⁰ las manos y él le hachó la leña. Y le trajo más leña y en eso que hachaba le pegó con l'acha a ella y la mató.

Mientras tanto el naranjo se comenzó a restablecer.

532

Él salió del aujero. Entonce l'agarró a la vieja y l'echó a la paila. Y lu agarró al loro y lo llevó. Y entonce comenzó a correr hasta que llegó al mar. Y se dejó estar esperando al Comegente.

El Comegente llegó a las doce a la casa y en la puerta li había dejau el Chiquillo los pechos de la mujer en unas estacas. Entonce vio lo que li

había hecho, y le dice al compadre:

-Me voy a ver si lu alcanzo.

Y entonce llegó al punto y lu encontró ya en el mar al Chiquillo, y le dice:

-¡Ah, chico valiente! Me has muerto mis tres hijas, mi has llevado la colcha 'i campanillas di oro, me robás el loro adivino y mi has muerto mi vieja. ¿Cuándo volverís?

-A llevarte a vos hi de volver ahora.

Llegó al reino y le entregó el loro adivino al Rey.

El naranjo que 'taba azariando y lleno di hojas, y la niña muy contenta.

Y bueno, este chico ya se enojó con el hermano mayor y va y le dice al Rey:

-Mi hermano mayor ha dicho que si carga un horno y lu echan adentro, si lindo y joven es, más lindo y joven va a salir.

Y entonce lo llama al mayor el Rey y le dice:

-Ti has dejado decir que si cargan el horno y te echan al horno caliente vas a salir más lindo y joven de lo que sos. Pena de la vida si no lu hacís.

Y el hermano mayor decía que él nu había dicho nada y se desesperaba, pero el Rey ordenó que se cumpliera nomás. Prendieron el horno y lu echaron al horno y lo sacaron carbón.

533

Entonce recién se casó el hermano menor con la hija menor del Rey. Y hicieron una gran fiesta y todavía están bailando. Yo también hi andau y hasta el saco y el sombrero hi perdíu machau251, áhi.

Justo Faustino Segura, 64 años. Amaicha del Valle. Tucumán, 1951.

Oriundo de la región. Buen narrador.

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

